

DECORACIÓN DE TERRARIOS

Los terrarios pueden plantearse desde dos puntos de vista muy diferentes entre si. En primer lugar podemos considerar el terrario como el alojamiento destinado al mantenimiento y cría de una especie animal y que por tanto debe reunir las características más convenientes para que el cuidado y mantenimiento de dicho animal sea ideal además de simple. Por otro lado está el terrario como un cuadro vivo en nuestro hogar, como un trocito de naturaleza, con carácter decorativo, en este caso , se tratan de conjugar los criterios estéticos con aquellos directamente relacionados con el animal que va a alojar.

Para aquellos cuyo objetivo es mantener y reproducir a los animales al margen de criterios estéticos, el primer planteamiento es el correcto, y sacrificaran la estética de su terrario en pro de la facilidad de limpieza y manejo, higiene...La recompensa en este caso se obtiene no de la belleza del terrario en si, sino de la satisfacción de ver crecer a nuestra mascota sana y fuerte, e incluso que llegue a criar. En un principio, la mayoría de los aficionados a los terrarios defendían este planteamiento, simplicidad para favorecer el mantenimiento.

A medida que la afición a los terrarios se ha ido extendiendo, cada vez se a generalizado más la idea de un terrario con las mismas funciones que un acuario, es decir, tratar de conjugar el adecuado mantenimiento de los animales con una estética agradable a la vista para convertir el terrario en un elemento decorativo más.

Este planteamiento exige un mayor trabajo puesto que un terrario decorado y estético no es ni mucho menos el más simple y rápido de mantener, pero a cambio obtenemos la recompensa de la belleza del conjunto y el efecto decorativo sin que por ello tenga que resultar nunca perjudicado el animal. En esta serie de artículos abordaremos pues el montaje de un terrario como elemento decorativo.

Algunos principios básicos: A la hora de decorar un terrario hay que tener en cuenta una serie de principios básicos al margen de la estética. Siempre hay que respetar estas premisas, y si nuestra "obra de arte" no resulta tan bonita, es una lástima, pero así ha de ser:

En el terrario va a vivir un animal. No debemos olvidar esto nunca, el terrario es ante todo el hogar de uno o varios animales, y son estos los que siempre tienen prioridad. Un terrario nunca debe contener elementos potencialmente peligrosos para nuestros animales. Puede ser muy divertido colocar un par de cactus en un terrario de tipo desértico, pero hay que tener en cuenta que sus púas son peligrosas, en especial para un animal que huye asustado, por poner un ejemplo. Si un elemento resulta potencialmente peligroso debemos descartarlo, lo que es mas, basta con que tengamos la sospecha de que un elemento puede llegar a ser peligroso para que no lo usemos. En esta categoría se incluyen, por poner algunos ejemplos, las bonitas (pero inestables) pilas de roca que tienden a venirse abajo aplastando a los animales o rompiendo elementos del propio terrario, las plantas que por su toxicidad o morfología puedan causar daño a nuestros animales, elementos susceptibles de ser ingeridos y causar intoxicaciones u obstrucciones intestinales.... La lista puede ser tan amplia como queramos, pero el principio es claro, lo primero el animal.

Si queremos que un terrario sirva como elemento decorativo, a priori, tendría que tener un aspecto natural. Cada uno es muy libre de decorar un terrario como desee, pero los montajes en los que vemos un maravilloso terrario de tipo desértico, en cuyo justo centro aparece una tinaja rota que sirve como refugio a la Theraphosa Blondi que lo habita, y en cuyo rincón posterior derecho hemos colocado tres camellos de plástico, esta bastante alejado de tener un aspecto natural. Seguro que llamará la atención, pero a lo mejor, no lo hace para bien. Si a esto le añadimos que estos elementos extraños muchas veces no hacen más que molestar, llegamos a la conclusión de que un terrario de aspecto natural siempre resulta mucho más vistoso.

Facilidad de mantenimiento. Si bien a la hora de diseñar un terrario de tipo decorativo tendemos a dejar un poco de lado otras valoraciones como la facilidad de mantenimiento, esto no quiere decir que nos olvidemos de ellas por completo. Esta claro que siempre va a ser más

difícil limpiar y mantener un terrario decorativo, que uno que no lo sea, pero en la medida de lo posible tendremos que evitar ángulos ciegos donde puedan acumularse restos o esconderse presas fuera de nuestra vista, sobresaturación con elementos decorativos que haga difícil que nos podamos manejar correctamente por el interior del terrario a la hora de limpiarlo o capturar a su inquilino, etc... Hay que decorar, no saturar. Si conseguimos un buen efecto con una piedra y una raíz ¿qué necesidad hay de colocar ocho piedras y tres troncos?. La respuesta es ninguna, el exceso de decoración resta espacio al animal y nos dificulta las labores de mantenimiento.

La decoración del fondo.

Uno de los principales problemas a los que nos enfrentamos a la hora de decorar un terrario es como disimular el fondo, máxime cuando este es transparente y deja ver tras de si una antiestética pared. Hay dos soluciones posibles, y con ambas se logra un muy agradable efecto.

Si nuestro terrario es enteramente de cristal (transparente) o al menos la pared del fondo lo es, podemos recurrir a pegar un fondo a modo de lo que se hace en los acuarios. Los fondos de este tipo dan una agradable sensación de profundidad al conjunto, siempre y cuando sepamos escogerlos. Para un terrario de tipo tropical resultará relativamente sencillo encontrar un fondo con plantas, aunque sea una de acuarios, pero en el caso de un terrario de tipo árido, probablemente vamos a encontrarnos con muchos más problemas. Nuestro fondo / póster deberá ir fijado por fuera del terrario, para evitar que se deteriore o ensucie. Si el fondo de nuestro terrario no es transparente, podemos hacer un pequeño apaño para emplear esta misma solución. Nos bastará con cortar o mandar que nos corten una lámina de cristal o plástico transparente de unas dimensiones tales que nos permita fijarla por la cara interior de la pared del fondo. De esta manera podemos situar entre el fondo y la lámina de cristal la lámina con el dibujo o la fotografía.

La otra opción a aplicar en el caso de fondos transparentes, y la única válida en el caso de fondos opacos, es crear una estructura decorativa que podamos fijar por delante de la pared trasera del terrario. De esta manera, podremos deslizar el póster entre la pared del fondo y el cristal protector, evitando así un más que probable rápido deterioro. La segunda opción es crear una estructura sobre la que poder fijar elementos decorativos con el fin de que actúe como fondo. Esta era hasta ahora la solución más empleada. Se pegaban cortezas o piedras sobre la pared posterior del acuario, en las que se dejaban huecos para poner plantas o como refugios o repisas para los animales. En la práctica se comprobaba que si se usaba piedra, el resultado era demasiado pesado como para ofrecer garantías y comodidad. Si se usaban cortezas, el material se deterioraba rápidamente, en especial en terrarios con una elevada humedad ambiental. En ambos casos solía ser muy difícil evitar que quedasen huecos inaccesibles para el cuidador entre la pared del fondo y el material pegado (especialmente en el caso de las cortezas), y estos huecos, a la larga, acababan siendo un quebradero de cabeza. Los fondos de este tipo resultaban además muy difíciles de limpiar y mantener. Existe, sin embargo, una solución; si en vez de emplear piedras o cortezas directamente fijadas sobre la pared posterior creásemos un fondo de un material moldeable, lavable, resistente e higiénico, el problema esta solucionado. La acuarofilia proporcionó la solución. Existen para su empleo en los acuarios unos fondos consistentes en láminas de material sintético que pueden moldearse con la forma deseada. Una vez seco, el material es impermeable, ligero, resistente y fácil de limpiar. Podemos pintarlo con pintura atóxica para darle el aspecto que deseemos. Lo mismo se puede conseguir creando un fondo moldeando fibra de vidrio o una mezcla de cemento y látex. En este fondo podemos crear repisas, y agujeros en los que poder plantar epifitas. Los animales arborícolas pueden emplearlo además como lugar para trepar y asolearse.

Materiales para la decoración.

En la decoración de los terrarios son principalmente cuatro los elementos que podemos usar:

PIEDRAS. Su composición química (calizas, silíceas...) no tiene excesiva importancia en el caso de los terrarios. A la hora de elegir las piedras que vamos a emplear en un terrario, hay que buscar elementos que no tengan bordes o aristas cortantes que puedan dañar a los animales. Así mismo hay que evitar piedras porosas o con múltiples orificios que a la larga

terminan siendo recipientes en los que se acumula la suciedad. Todas las piedras que situemos en el terrario deben de estar firmemente sujetas para evitar desplomes de consecuencias desastrosas. Nunca debemos colocar una piedra sobre una base inestable, por muy bello que sea el efecto estético, salvo que esté pegada. Para ello podemos encolar las piedras entre si y a la base del terrario. Otra opción válida, de buen efecto estético e higiénica, es crear una base de resina sintética de las mismas dimensiones (una pizca más pequeña para que encaje) que la base del terrario. Sobre esta base de resina podemos pegar o encajar (incluyéndolas en la masa) las piedras que deseemos, o incluso moldear nuestras propias piedras artificiales con la misma resina. En el caso de montículos de piedra, los diferentes elementos deberán ir pegados entre si con silicona de manera firme, y la base ser estable. Si creamos un montículo con diversas cuevas para que los reptiles las usen como refugio, podemos rellenarlas con el mismo material que el substrato si se trata de animales excavadores, para que vacíen su refugio y así se sientan más a gusto.

RAMAS. La madera puede ser un elemento muy decorativo en un terrario. Por desgracia, suele ser difícil de mantener y limpiar. Cualquier madera que utilicemos en el terrario ha de estar libre de parásitos e insectos. Para ello podemos someterla a un tratamiento con productos adecuados antes de usarla. Al igual que en el caso de las piedras ha de estar firmemente sujeta, ya sea pegándola o atornillándola. Es preferible que el método de fijación sea reversible puesto que la única manera eficaz de limpiar una rama o raíz es sacarla del terrario y lijarla superficialmente. Una fijación permanente nos impediría llevar a cabo esta labor. Podemos construirnos ramas artificiales empleando un armazón de alambre y fibra de vidrio o una resina similar. Por lo general estas ramas artificiales son más ligeras que las normales, son lavables, tienen la forma que deseamos y al estar huecas por dentro nos permiten introducir un cable o esterilla calefactora para crear una "rama caliente".

PLANTAS. Han de cumplirse las normas de seguridad y atoxicidad para cualquier planta que empleemos en un terrario. No todos los terrarios pueden adornarse con plantas. Aquellos que contienen especies muy pesadas o vegetarianas no son adecuados para adornarse con vegetales. El usar plantas en los terrarios nos plantea el problema de tener que cuidar de ellas (son seres vivos) además de el animal que habita el recinto, con todo lo que ello implica (iluminación, humedad...). Para evitar problemas con el substrato y el plantado los vegetales que empleemos en la decoración siempre irán situados dentro de una maceta. Aun con los inconvenientes mencionados, en los terrarios de tipo tropical, que requieren una humedad elevada, constituyen una ayuda imprescindible para mantener los niveles adecuados de esta. Otra solución, aunque resulte menos natural, es la de utilizar plantas artificiales de diversos tipos, tamaños y colores que nos permitan darle al conjunto un aspecto más fresco, a la vez que consigamos ahorrarnos las preocupaciones de mantener vivas a la plantas dentro de un recinto de dimensiones reducidas con un animal vivo en continuo movimiento. Esta opción nos permite encontrar una gran facilidad para realizar una limpieza bastante profunda, al poder literalmente lavar las plantas artificiales que tengamos en el terrario, secarlas y volverlas a emplazar en el mismo lugar en que se encontraban. Otra enorme ventaja que se nos presenta con la utilización de plantas artificiales es que resultan un sistema idóneo para poder maquillar aquellas partes del alojamiento que puedan resultar más antiestéticas sin mayores problemas. Introducir una planta viva en esta zonas puede resultar imposible debido a que las condiciones que se dan pueden resultar fatales para su supervivencia .

SUBSTRATOS. Ya dedicamos un anterior artículo a los substratos para terrarios. Un substrato decorativo siempre es más difícil de mantener y limpiar que uno higiénico, pero esto es algo que tiene que asumir el que quiere un terrario decorativo. Sea cual sea el substrato que usemos ha de ser inofensivo para los animales que habiten el terrario.

TIPOS DE TERRARIOS.

TERRARIOS DE BOSQUE.

Descripción del hábitat. Este tipo de alojamiento reproducirá las condiciones del hábitat de animales que habitan en bosques templados y húmedos, con una temperatura moderada, en los que las condiciones de luminosidad varían de unas zonas a otras intentando crear zonas

de claros y oscuros simulando las áreas por donde se filtra la luz a través de la masa vegetal. Los animales que habitan en estos biotopos procederán de zonas climáticas templadas del centro de Europa, norte y centro de Asia y Norteamérica.

Substrato. El suelo en los bosques templados es húmedo, con presencia de hojas muertas, pinocha, musgos, troncos, trozos de cortezas, y piedras. Para suelos de estas características emplearemos un substrato a base de turba con musgo y combinado con algo de tierra y hojas secas en los estratos superiores. También podemos emplear una decoración más sencilla a base de musgo de turbera como substrato principal, de tal forma que nos permitirá sustituirlo de una manera más cómoda. Otra opción es emplazar varias piedras y troncos, y rellenar los huecos con musgos y hojas muertas, evitando así la inclusión de tierra o turba en el terrario por una mera cuestión de limpieza.

Para un buen filtrado del agua, y para evitar que empape y encharque la capa superior emplearemos varios estratos o capas, la inferior a base de grava, al intermedia a base de carbón vegetal, y la superior con uno de los tipos de substrato antes mencionados.

La presencia de gran cantidad de musgo de las turberas facilitará de manera notable el mantenimiento de la humedad en el recinto, bastando unas rociadas al día para que este permanezca húmedo y transmita el agua que almacena al ambiente del recinto.

Refugios. Los animales que alojemos buscaran cobijo debajo de troncos, cortezas y piedras planas, que podemos cubrir parcialmente con musgos para crear un efecto estético más natural. También pueden excavar galerías o madrigueras en del substrato. Para estos últimos debemos de experimentar la solidez que puede tener el substrato en el caso de ser ahuecado en prevención de posibles derrumbes.

Plantas. Buscaremos plantas que puedan sobrevivir en un ambiente de luz tenue, con suelos húmedos y humedad ambiente media/ alta. Las raíces de las plantas deben de permanecer siempre húmedas pero no empapadas. Plantas que podemos utiliza en este tipo de terrarios son los potos, Filodendros y Syngoniums.

Cubierta. La tapa que emplearemos para tapar el terrario es aconsejable que sea de cristal o plástico para evitar las pérdidas de humedad.

TERRARIO TROPICAL HÚMEDO.

Descripción del hábitat. Aquí se reproducirán las condiciones de animales que habiten en zonas de selva húmeda tropical, caracterizada por una enorme exuberancia de plantas, con una humedad muy elevada de entre el 80 % y el 100 %, una temperatura alta, con unas oscilaciones térmicas entre el día y la noche no superiores a 5° C, y con una luminosidad intensa. Los animales procederán de Centroamérica y Sudamérica, y Africa central, sudeste asiático, Nueva Guinea y el norte de Australia.

Substrato. Las características del substrato a emplear son muy parecidas al las que hemos mencionado para el bosque templado, con suelos con mucha humedad, con hojas muertas, musgos, troncos y trozos de cortezas y materia vegetal en descomposición y piedras. Cualquiera de los substratos empleados en el bosque húmedo nos serán de utilidad para tapizar el suelo de nuestro alojamiento. Además sugerimos otro tipo consistente en situar de 2,5 a 5,1 cm. de grava fina como capa interior del substrato, emplazando encima de esta una o dos planchas, de la medida de la base del terrario, de un material que evite que al regar o caer agua la tierra de la capa superior pase a la de grava disminuyendo la capacidad de esta de retener agua. Algunos autores aconsejan el empleo de planchas cortadas de filtro de aire acondicionado. Encima del material filtrante situaremos otra capa de tierra de 5,1 a 7,6 cm. de espesor. Es conveniente situar unas cuantas piedras entre el material filtrante y la grava para que las raíces de las plantas no entren en contacto directo con el agua acumulado en la capa de gravilla. La tierra de la capa superior se puede adornar con hojas, musgos y troncos.

No sería desacertado incluir un pequeño estanque en el terrario pese a que la mayoría de las especies que podamos alojar sean terrestres o arborícolas, con el fin de ayudar a mantener los niveles de humedad dentro del recinto.

Refugios. Reunirán idénticas características que los mencionados en el apartado referente a el bosque húmedo.

Plantas. Plantas como el Asplenium (conocida como escolopendra) o el helecho Platycerium pueden ser empleadas para crear un ambiente típico de las selvas americanas, empleando también para el fondo del terrario plantas como la Sansevieria , el Chlorophytum y la Dracaena, helechos, candelarias y begonias, así como lianas y trepadoras como la Medinilla vitis. Para reproducir selvas asiática utilizaremos el Nepenthes y trepadoras como Cissus discolor, Alocasia cuprea y especies del genero Aglaonema entre otras. Además orquídeas y bromeliáceas como Bilbergia, Aechmea, Nidularia, Aregelia, Vriesia y Tillandsia pueden ser también plantadas en estos recintos, teniendo la capacidad de acumular reservas de agua de las que pueden beber nuestros inquilinos.

Cubierta. En este caso emplearemos también una cubierta de cristal o plástico para conservar los niveles de humedad. Si estos se incrementan en exceso siempre dispondremos de un tapa de tela metálica con el fin de que el terrario respire y elimine el exceso de humedad hasta que los porcentajes vuelvan a la normalidad.

TERRARIO DESERTICO.

Descripción del hábitat: Son zonas del planeta que se caracterizan por una marcada escasez de precipitaciones. Este tipo de terrario se encargará de reproducir las condiciones que se dan en las zonas áridas y desérticas, caracterizadas por unas elevadas temperaturas diurnas y grandes oscilaciones térmicas entre el día y la noche. Son hábitats que necesitan una iluminación intensa para los animales que vayan a vivir en ellos se sientan como en casa. La humedad en este tipo de ambientes es escasa, pudiendo ser un valor a emplear para estos recintos el 20% o el 30% de humedad relativa.

Substrato: Las zonas áridas y desérticas cuentan con suelos de arena fina, y pedregosos, por lo tanto a la hora de emplazar un substrato dentro del terrario, procuremos colocar arena fina bien lavada para quitar el polvo y la suciedad. Cuanto más gruesa sea la capa de arena más sencillo nos resultará retirar las deposiciones e impurezas que puedan aparecer en el suelo. Hay autores que advierten de los posibles peligros que conlleva la introducción de este tipo de substratos, como la ingestión accidental de la arenilla al alimentarse nuestras mascotas pudiendo provocar obstrucciones intestinales. Para evitar este problema, y aunque no sea lo más idóneo, podemos crear un suelo a base de un material artificial, como una estructura a base de resina, con montículos y diversas formas, en el que colocaremos recubriéndolo piedras sin ángulos o estrías, para crear un ambiente de pedregal. Para crear este aspecto podría ser más aconsejable incluso emplear rocas suaves de tamaño variable.

El uso de la grava de sílice utilizada en acuarofilia puede causar incluso, más problemas que el empleo de arena fina.

Troncos y rocas de mayor tamaño (sin ángulos cortantes como siempre) serán un buen elemento decorativo, que además de realizar esta función facilitarán al animal el deshacerse de la exuvia durante la muda en un ambiente en el que la humedad no facilitará la tarea. También emplearemos piedras planas para tomar el sol, esqueletos de cactus y trozos de corteza que podrán servir de escondite. Todos estos elementos se encontrarán bien afianzados para evitar accidentes.

En este tipo de terrarios es fundamental que al menos una de las fuentes de calor que utilicemos provenga del suelo para crear un efecto todavía más real para el reptil.

Refugios: Los animales que habitan en estas zonas suelen buscar refugio debajo de piedras o en madrigueras excavadas en la arena aprovechando una zona rocosa o las raíces de una planta que den consistencia a la galería. Un sistema empleado para animales desérticos que da un buen resultado y un gran aspecto al conjunto consiste en la creación de refugios realizando el siguiente proceso; sobre el suelo desnudo del terrario colocaremos piedras planas de tal manera que queden oquedades, espacios y grutas entre ellas, luego taparemos las formaciones que hemos construido con unas losas de piedra, también planas, a ser posible uniendo la estructura con silicona. Sobre el conjunto creado depositaremos una mezcla de arena y grava, con el fin de crear montículos de diferentes alturas con zonas huecas en su

interior que servirán de refugio. Debemos de asegurarnos de que todas las formaciones que levantemos estén firmemente ancladas y estables, para evitar desprendimientos que resultarían fatales.

Plantas: Las plantas que colocaremos en el terrario en macetas o directamente sobre el sustrato, tienen que poder sobrevivir en un ambiente de luz intensa, con suelos pobres y secos, y con un gradiente de temperaturas elevado, sin prácticamente humedad y con un suministro de agua poco abundante.

El cotyledon, caralluma, cactus como Hechtia y Dyckia y las varas de yuca filamentosas son opciones a tener en cuenta entre otras.

Cubierta: En este caso debemos de emplear una tapa de tela metálica para evitar una concentración excesiva de la humedad, que pueda perjudicar a nuestro arácnido.

TERRARIOS DE SABANA.

Descripción del hábitat: Las sabanas son zonas secas de transición, con bastos espacios, entre los límites de bosques húmedos y zonas desérticas y áridas, que se encuentran ligeramente pobladas de una vegetación resistente a base de arbustos espinosos, hierbas estacionales y árboles poco exigentes en cuanto a la cantidad de agua que necesitan.

Estas zonas reciben unas precipitaciones moderadas repartidas entre una época húmeda de lluvias y una época seca en la que las precipitaciones son más bien escasas.

Se requerirá una iluminación bastante intensa y una humedad relativa del aire no excesivamente elevada que podremos situar aproximadamente entre el 30 % y el 40 %.

Suavizando las condiciones atmosféricas predominantes también podemos emplear este tipo de terrario para animales mediterráneos o procedentes de zonas secas.

Substrato: Una capa gruesa de humus arenoso con rocas y piedras redondeadas de distintas dimensiones y tamaños reproducirá a la perfección un suelo típico de la sabana. Como parte de la decoración en el substrato introduciremos formaciones construidas a base de rocas de distintas alturas y tamaños pegadas entre sí para dar la sensación de lajas de piedra, donde los animales pueden encontrar un refugio y un lugar para solearse, además de esqueletos de cactus, cortezas y ramas para los animales que gustan de trepar.

Refugios: Piedras planas y raíces de plantas debajo de las cuales construir galerías, cortezas, y troncos constituirán unos buenos elementos para que nuestras mascotas encuentren aquí refugio. Podemos también emplear para la construcción de refugios el mismo sistema utilizado en el terrario desértico pero empleando para cubrir piedras y galerías el humus arenoso que emplearemos en este caso como substrato.

Plantas: Las plantas que contribuirán a crear un ambiente típicamente de sabana son como hemos mencionado antes, arbustos espinosos, hierbas estacionales y árboles, todos ellos bastante resistentes y duros, y poco exigentes en cuanto a la cantidad de agua que necesitan. Acacias y matorrales de hierbas como Rossionas, pueden resultarnos útiles para estos menesteres. Al igual que en ambientes desérticos también podemos emplear el Cotyledon, la Caralluma.

Serán plantadas directamente sobre el substrato o se colocarán en maceteras independientes sobre este. La segunda opción nos facilitará enormemente la labor de mantenimiento, aunque no colaborará con los animales excavadores a la construcción de galerías sólidas para refugios en las raíces de las plantas.

Un par de pinos pequeños y plantas del género Sedum sp. proporcionarán un buen aspecto al conjunto.

Para animales que habiten en zonas Mediterráneas podemos realizar plantaciones de mirto, laurel, acebo, adelfa, limoneros, boj y pequeñas higueras.

Pese a que para crear un ambiente más natural y fiel al aspecto de estos habitats es fundamental la inclusión de plantas espinosas, procuraremos siempre evitar la introducción de este tipo de plantas con espinas que puedan ser un arma mortífera para nuestras tarántulas que en

un momento de tensión y alerta pueden huir ciegamente hacia las púas de estas plantas, provocándose serias heridas.

Cubierta: Al igual que en el caso del terrario desértico emplearemos un tapa de tela metálica destinada a no conservar y aumentar en exceso la humedad del interior del recinto.

TERRARIO SECO SIN CALEFACCION. CLIMA EUROPEO.

Descripción del hábitat: Estos terrarios están especialmente diseñados para alojar animales procedentes del interior de España y Europa, así como los procedentes del norte de América y Asia. El principal objetivo de estos recintos es el de alojar a reptiles autóctonos o con las mismas condiciones de mantenimiento que animales autóctonos de las zonas antes mencionadas, que realicen una vida dentro del terrario como si se encontraran en la naturaleza, es decir, soportaran perfectamente las temperaturas reinantes en un entorno sin necesidad de más soportes extras ya que están perfectamente adaptados a la vida y condiciones en estos ambientes. La humedad predominante en estos se situara en unos valores intermedios, entre el 50% - 70%.

Substrato: Emplearemos arena gruesa y lavada con guijarros de pequeñas dimensiones pero de suficiente tamaño como para que los animales no los puedan ingerir y provocarles una obstrucción intestinal. También podemos emplear una mezcla de arena fina, turba y suelo de bosque. Todo ello lo adornaremos con troncos, cortezas, musgos, líquenes...

*Obtenido sin animos de ofender de Animalls.net
Ligeramente modificado por Thetoril Atizafuegos*